

SABADO 16 OCTUBRE
1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cueta, calle Mayor; Villa, plazuela de San Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes, 12 rs.
Tres meses, 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

CIENTÍFICO Y LITERARIO.

SABADO 16 OCTUBRE
1852.

SE SUSCRIBE

En provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Provincias, 60 rs.
Estranjero, 120
LITAMAR, 30

En las islas Filipinas, como en casi todos los países tropicales, no se conocen mas que dos estaciones bien distintas; la estación de las lluvias, llamada en el país tiempo de *Coyas*, y la estación de la sequía, llamada tiempo de los *Nortes*. Cuando reina la monzon del Sud-Oeste en el mar de la China, las lluvias y las tempestades son casi continuas en la isla de Luzon; así es que hacia fines de julio y principios de agosto, los vientos que sobrevienen del Oeste mantienen en grande alteración los mares que bañan las playas de Manila. Desde el mes de octubre hasta el de diciembre, las dos monzones se combaten y se rechazan alternativamente, moviendo en direcciones opuestas enormes masas de nubes. En esta época estallan en aquellas costas inmensas tempestades, que parecen destinadas a despejar el camino a la monzon del Nordeste y a relegar mas allá del Ecuador la monzon contraria; pero no bastan esas tempestades a conseguirlo, y es necesario que para ello sobrevenga una crisis suprema, un tifo o *baguio*, como allí se llama, que recorra en su furia desenfrenada todos los vientos que soplan dentro de los cuatro puntos cardinales, y que despeje todos los ángulos del cielo. Esa gran crisis se declara raras veces antes del mes de noviembre, y todavía es mas raro que sobrevenga después del 15 de diciembre. Con su último soplo espira la estación de las lluvias; el aire se hace mas puro y mas diáfano, los vientos del Este refrescan la atmósfera, que muy en breve deben abrasar los días claros y ardientes del mes de marzo.

El artículo que nos ha dado ocasión y materia para confeccionar los que sobre las islas Filipinas estamos ofreciendo a nuestros lectores, está escrito bajo el punto especial de vista de un marino que por primera vez arriba a las costas de aquellas islas y aborda la bahía de Manila. Creemos deber en este punto trasladar sus propias palabras, porque difícilmente podrían hallarse otras que mejor expresen la impresión que produce aquel país admirable, ni tampoco creemos que de una manera mas adecuada se pueda realizar el objeto que nos hemos propuesto al escribir estos artículos.

Al llegar a la entrada de la bahía de Manila, dice el escritor de la *Revista*, se puede elegir para verlo uno de los dos pasos que separa como un muro gigantesco el islote del *Corregidor*, en el cual existe una fortificación considerable. Si guiados por el faro que señala al navegante la proximidad del puerto se llega a echar el ancla a media noche, la salida del sol revela aquella inmensa rada en todo su esplendor. A esa hora reina una calma que no altera ni la mas ligera ráfaga, y la superficie del agua aparece en una inmovilidad absoluta. Los numerosos buques anclados a menos de una milla de distancia de las avenidas del Pasig, están asimismo inmóviles, y sus banderas cuelgan a lo largo de los mástiles sin poder desplegarse. Hacia la parte del mar no se ve sino una mancha inmensa, infinita, de agua, cuya profunda calma aumenta mas aun a la vista su estension. Sobre aquel fondo pálido se destacan como negras constelaciones algunas barcas de pescadores. Pero no es ciertamente a este lado adonde se dirigirán las primeras miradas del navegante llegado por primera vez a Manila; sus ojos buscarán antes que nada la ciudad en que rescueta el recuerdo de la España, y en que deben conservarse las risueñas tradiciones de la Andalucía. No se espere, sin embargo, encontrar allí el pintoresco golpe de vista de las blancas casas de Cádiz; gruesos muros ocupan la orilla izquierda del río, extendiéndose tristemente por la ribera. Por encima de ese recinto enemigo de la brisa levanta Manila la cúpula de su catedral y los techos rojos de sus

principales edificios; parece que la ciudad aprisionada se levanta sobre las puntas de sus pies para aspirar el primer aliento del aura que le venga de la mar. Mas dichoso el arrabal de Binondo, se estiende sin trabas por la orilla derecha del Pasig. El sol entretanto camina a pasos de gigante por la bóveda celeste, é inunda muy pronto con sus rayos abrasadores la tierra y el tranquilo espejo del golfo, haciendo brillar mil ardientes chispas en el seno de las aguas, y dejando ver en la playa, y envolviendo las copas de los árboles, una atmósfera de polvo luminoso. Si la calma se prolongase, se sucumbiría a su rigor; pero felizmente la brisa no tarda en rizar la superficie de la bahía, y su primer soplo basta para disipar la especie de encantamiento bajo cuya influencia parece estar la naturaleza.

Tal es, según el escritor francés, la primera impresión que produce la vista de la bahía de Manila, y de la ciudad y sus alrededores, y nos parece que nos equivocariamos mucho si nuestros lectores no nos han agradecido el que hayamos trascrito la descripción que antecede, y que, como se habrá observado, está tocada con tan brillante colorido. Para completar en este punto las noticias necesarias para formar idea de la localidad, añadiremos algunas entresacas del texto que nos sirve de guía, y otras de nuestro propio conocimiento de aquel país, y conduciremos a nuestros lectores hasta el muelle mismo de Manila, adonde dejaremos para otro artículo la prosecución de nuestra tarea.

Para llegar al muelle es preciso dirigirse hacia la entrada del Pasig, que es sumamente estrecha, y está frecuentemente obstruida por algún buque de gran porte que se dirige asimismo hacia los muelles a buscar colocación oportuna. Es, pues, difícil atravesar esa entrada, y entre los riesgos que se corren es uno muy principal el que ofrecen los cascos, pesadas y sólidas embarcaciones que transportan a los buques anclados en la rada los diversos productos del país. Estos buques navegan impulsados por la fuerza que les imprimen los marineros, apoyando en el fondo mismo del mar inmensos vicheros, llamados allí *tiquines*, sobre los cuales dejan caer el peso de sus cuerpos, andando al propio tiempo la especie de corredor exterior colocado a ambos lados de los cascos: esos corredores, formados de cañas bajas, se llaman *batangas*. Al lado de estas pesadas embarcaciones, surcan las olas las ligeras *bancas* del Pasig, construidas con el solo tronco de un árbol, y cubiertas con un techo de bambú, y los buques de pasaje que atraviesan la bahía en direccion de Cavite, arrebatados por sus inmensas velas latinas y mantenidos en equilibrio por un doble balanceo, ó *batangas* de una construcción especial. Esos barcos de pasaje tienen el nombre de *guilas*, y también el de *paraisos*: las velas son de *pelate*, especie de tejido hecho con hojas de palma, y de la misma clase que las esteras de Manila que se conocen en nuestro país. Para los pasajeros hay en estos barcos lo que se llama *lancares*, especie de banquetas construidas de cañas bajas.

Las dos orillas del río están unidas por un puente de piedra que mantiene la comunicación entre el arrabal de Binondo y la ciudad. Si fuese posible rebajar algunos pies la barra del Pasig, los buques de mayor porte podrían penetrar en el río, y las Filipinas poseerían uno de los mejores puertos de la Malasia. Es, sin embargo, inmenso el número de los que penetran, en términos de ser casi imposible distinguir las casas y la tierra por entre la confusa red formada por las arboladuras. El movimiento del embarque y desembarque de efectos es conti-

nua, y las máquinas destinadas al efecto ocupan una estension de mas de media milla a lo largo de los muelles.

Siguiendo el curso del Pasig rio arriba, la rapidez de la corriente se opone a que se navegue con ligereza; y es que el río recibe, para conducirlas al mar, las aguas de una inmensa laguna situada a corta distancia, y que tiene cerca de cien millas de circunferencia, es decir, la misma con poca diferencia que la bahía de Manila. El término de esta breve navegacion es el muelle del Rey.

En su lugar correspondiente verán nuestros lectores el reglamento para la administración, contabilidad y orden interior de la caja general de depósitos, que publica la *Gaceta* de ayer, con el fin de que tenga cumplido efecto el real decreto de 29 de setiembre último.

El ministerio de Hacienda, como se ve por lo poco que se ha hecho esperar este documento, trabaja con afán por la mas pronta instalacion de la importante dependencia que acaba de crear, y cuyos efectos habrán de sentirse muy pronto.

Nosotros no nos consideramos actualmente en situacion de apreciar con el desembarazo conveniente, tanto las condiciones esenciales de la medida, como la manera con que se desenvuelve en el decreto orgánico y en la instruccion a que nos referimos: mas adelante abordaremos quizás las numerosas cuestiones que con motivo de esta innovacion pueden suscitarse, y examinaremos al mismo tiempo la influencia que probablemente habrá de ejercer en la situacion y porvenir del Banco Español de San Fernando; pero por lo demás no podemos menos de aprobar la eficacia que el gobierno ha desplegado con el objeto de reducir cuanto antes a práctica el pensamiento que ha presidido a la creacion de la caja general de depósitos, y creemos que nunca será demasiado el celo y esfuerzos que consagre a lograr que salga a luz lleno de robustez y vida un establecimiento cuyo *debut*, por decirlo así, va a ser uno de los reguladores del crédito del Tesoro público.

Los periódicos de París llegados anoche, insertan un despacho telegráfico de Londres del domingo, anunciando la publicación del estado de la recaudación verificada en Inglaterra durante el último trimestre, en el cual aparece, con lo recaudado en los otros dos, una reduccion de 437,399 libras en todo el año, comparado al periodo correspondiente de 1851. La recaudación ha subido, sin embargo, 25,992 libras a lo presupuestado, a pesar de la disminucion del impuesto de las ventanas.

El mismo parte telegráfico nos anuncia que la reina debía llegar ayer a Windsor, adonde debería celebrarse un consejo de ministros para acordar el día de la reunion del Parlamento.

La *Gaceta* de ayer publica la siguiente disposicion sobre la conducta que deben observar los empleados públicos con respecto a los negocios de las minas:

Circular.
«Si en todos los ramos de la administracion publica es una cualidad esencial, y la primera que debe procurarse, la moralidad de los empleados, todavia el de minas por sus circunstancias especiales la exige tan severa y cumplida como son grandes los intereses que promueve, y tanto frecuentes las intrigas puestas en juego para subornarlos a los amagos y exigencias de los especuladores de mala fé. Basta por desgracia una simple sospecha, el temor mas o menos fundado de que la ley pueda claudicar, para que el minero, franca y lealmente confiado en sus disposiciones, al acometer una empresa difícil y costosa, se retrague de continuarla, cuando la corrupcion y el fraude pueden disputarle sus legítimos derechos, y no le es dado por otra parte evitar el compromiso de su fortuna, pendiente tal vez de largos y costosos litigios. Estos

cos colores en su imaginacion, la halló todavia superior a su pensamiento. Ardian en impaciencia por imprimir el primero la huella de un europeo en aquella arena y de enarbolar en ella en el signo de la cruz, y en la bandera de la España, el estandarte de la conquista de Dios y de la conquista de sus soberanos por su genio. Pero contuvo dentro de si y en sus tripulaciones esa prisa por llegar a la ribera, queriendo dar a aquella toma de posesion de un mundo nuevo, la solemnidad del mayor acto que llevó a cabo quizá navegante alguno, é invocó, a falta de los hombres, a Dios y a los ángeles, al mar, a la tierra y al cielo en testimonio de su conquista sobre lo desconocido.

Vistióse con todas las insignias de sus dignidades de almirante del Océano y de virey de los reinos futuros; desplegó su manto de púrpura, y tomando en su mano derecha la bandera en que habia bordadas una cruz y las cifras de Fernando é Isabel, entrelazadas como sus reinos con su corona sobrepuesta, bajó en su chalupa, y se adelantó seguido de las chalupas de Alonso Pinzon y Yañez Pinzon, sus dos tenientes, hacia la ribera. Al tocar en tierra se hincó de rodillas para consagrar por un acto de humildad y de adoración el don y la grandeza de Dios en aquella nueva parte de sus obras. Besó la arena, y con el rostro pegado en tierra, floró. Lágrimas de doble sentido y de doble agüero que humedecian por la vez primera la arcilla de aquel hemisferio visitado por hombres de la antigua Europa: lágrimas de alegría para Colon, que brotaban de un corazón altivo, reconocido y piadoso; lágrimas de luto para aquella tierra virgen, que parecían presagiarle las calamidades, las devastaciones, el fuego, el hierro, la sangre y la muerte que aquellos extranjeros le llevaban con su

orgullo, sus ciencias y su dominacion! El hombre era el que derramaba esas lágrimas: la tierra era la que debía florir.

XIII.
«Dios eterno y omnipotente, esclamo Colon levantando su frente del polvo en una oracion latina que nos ha sido conservada por sus compañeros; Dios, que por la energia de tu palabra creadora has hecho el firmamento, el mar y la tierra! ¡Bendito y glorificado sea tu nombre en todas partes, en todas las edades, en todo el tiempo, en toda la magestad y en toda la soberania universal, tú que has permitido que por el mas humilde de tus esclavos sea conocido y difundido tu sagrado nombre en esta mitad hasta ahora oculta de tu imperio!»

En seguida bautizó aquella isla con el nombre de Jesucristo, llamándola *isla de San Salva-dor*.
Sus tenientes, sus pilotos, sus marineros, llenos de gozo y penetrados de un respeto sobrehumano, hacia aquel que habia visto por ellos mas allá del horizonte visible, y a quien ultrajaban la vispera con su desconfianza, vencidos por la evidencia y abrumados por aquella superioridad que prostraba al hombre, cayeron a los pies del almirante, besaron sus manos y sus vestidos, y reconocieron por un momento la soberania y casi la divinidad del genio; victimas tiber de su obstinacion, compañeros hoy de su constancia y resplandecientes con la gloria de que blasfemaban poco antes. Así es la humanidad: persigue a sus iniciadores y hereda por sus triunfos.

XIV.
Durante la ceremonia de la toma de posesion, los habitantes de la isla, retenidos al principio a cierta distancia por el terror, y atraídos luego por esa curiosidad instintiva, primer lazo entre los hombres, se habian

acercado poco a poco. Consultábase entre sí sobre los espectáculos maravillosos de aquella noche y de aquella aurora. Aquellos barcos que manebaban sus velas, sus enenas, sus vergas como miembros inmensos que se desplegaban y plegaban a impulsos de un pensamiento interior, les habian parecido seres animados y sobrenaturales, bajados durante las tinieblas del firmamento de cristal que rodeaba su horizonte, habitantes del cielo que flotaban sobre alas; y se posaban a su voluntad sobre las riberas de que eran los dioses. Los

nos de respeto a la vista de las chalupas que abordan su isla, y de los hombres vestidos de telas brillantes y provistos de armas en que se reflejaba la luz, habian concluido por acercarse como fascinados por su omnipotencia. Adorábalos é invocábalos con la sencillez de niños que no sospechan el mal bajo el atractivo. Los españoles, examinándolos a su vez, se admiraban de no ver en aquellos isleños ninguno de los caracteres físicos de conformacion y de color de las razas africanas, asiáticas, europeas que estaban acostumbrados a frecuentar. Su tez cobriza; sus cabellos flexibles y esparcidos en ondas delicadas y afeitadas; su ombligo confiado y franco; su desnudez, en fin, y los dibujos de color con que pintaban sus miembros, revelaban en ellos una raza distinta enteramente de las familias humanas.

«¡Basta! la sencillez y la hermosura, raza que conservó, por espacio de siglos, la dulzura de la infancia, olvidada por espacio de siglos en aquella parte ignorada del mundo, y que a fuerza de ignorancia habia conservado el candor, la sencillez y la dulzura de los primeros días.

Persuadido Colon de que aquella isla era un apéndice avanzado sobre el Océano de las Indias, hacia las cuales creia siempre navegar, los dió el nombre im-

que se hallen en este caso el término de cuatro meses para separarse de cualquiera contrato que tengan hecho, y que den por fenecidos los privados con sus operaciones y trascendencias directas é indirectas, acreditándolo así dentro del término indicado por medio de la correspondiente cancelacion ó rescision formal ante los intendentes, para que por conducto de esa direccion general, y con su registro, se refuere al ministerio de Hacienda de mi cargo, para que todo ello se ha de considerar incompatible con el exacto cumplimiento de las obligaciones de sus respectivos destinos, los cuales, por su esencial naturaleza y circunstancias, son el único objeto a que esclusivamente deben atender, ó que en el hecho dejen de servir y sean separados.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 22 de octubre de 1830.—Ballesteros.—Señor director general de minas.

«Ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas.—Industria.—Enterada la Reina (Q. D. G.) de la consulta de V. S. acerca de si los empleados de los gobiernos políticos pueden tomar parte en empresas mineras de las provincias donde sirven:

Vista la real orden de 22 de octubre de 1830, que prohibe a las autoridades y empleados en el ramo de minas, en las provincias donde sirven, ya pertenecan a los juzgados, ya a la parte científica, administrativa, económica, directiva y de cuenta y razon, el tomar parte en el laboreo, contratos y aprovechamiento de ellas:

Considerando: 1.º Que los jefes políticos, donde no hay establecidas inspecciones de minas, son los inspectores del ramo:

2.º Que los oficiales de los gobiernos políticos no tienen intervencion en los asuntos de minas, ni por cuando desamparan este negociado; S. M. oída la seccion de Gobernacion del Consejo Real, se ha servido declarar:

1.º Que los jefes políticos, cuando son inspectores de minas, están comprendidos en la prohibicion establecida en la citada real orden.

2.º Que los oficiales de los gobiernos políticos, por regla general, no se hallan incluidos en ella, estándolo solo en el caso especial de tener a su cargo algun negociado de minas, por lo que deben cuidar los jefes políticos de no encomendar este a los que tengan dicho impedimento.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de marzo de 1848.—Bravo Murillo.—Señor director general de minas.

Vista la consulta de V. S. fecha 15 de octubre último, sobre si los empleados de los establecimientos mineros del Estado pueden interesarse en empresas de minas de las provincias donde están situados:

Visto el literal contenido de la real orden de 22 de octubre de 1830, que prohibe a las autoridades y empleados en el ramo de minas, en las provincias donde sirven, ya pertenecan a los juzgados, ya a la parte científica, administrativa, directiva y de cuenta y razon, el tomar parte en el laboreo, contratos y aprovechamiento de ellas; y oída la seccion de Gobernacion del Consejo Real, la Reina (Q. D. G.), conformándose con el parecer de aquella, se ha servido declarar que los expresados empleados, pues lo son y sirven en el ramo de minas, están esplicita y terminantemente comprendidos en la prohibicion establecida en la citada real orden.

De la misma lo digo a V. S. para su conocimiento y publicacion, encargándole sobre el particular la mas severa y activa vigilancia, a fin de evitar los perjuicios que de cualquier omision ó tolerancia pudieran originarse al servicio del Estado ó a las empresas mineras. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de marzo de 1848.—Bravo Murillo.—Señor director general de minas.

«La Reina (Q. D. G.), en vista de la consulta de V. S. de 18 del proximo pasado mayo acerca de si los funcionarios públicos pueden tomar parte en empresas de minas, y considerando que seria un fatal principio autorizar a los que han de administrar justicia, a ser jueces y partes a la vez, y que en este sentido está redactada la real orden de 4 de marzo de 1848; dada a virtud de consulta del Consejo Real, y que espresamente prohibe tener parte en minas a los jefes políticos que obran como inspectores, en cuyo caso, se encuentran actualmente todos los gobernadores de provincia y sus subalternos que desempeñen el negociado, se ha servido mandar se remita a V. S. copia de la citada real orden vigente en el asunto a que se refiere.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento, y fines oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 11 de junio de 1852.—Reynoso.—Señor gobernador de la provincia de Guadalupe.

FOLLETIN.

EL CIVILIZADOR.

PERIODICO HISTORICO, POR LAMARTINE (1).

CRISTÓBAL COLON.

SEGUNDA PARTE, en el cual el autor

Hallábase sumido en esa angustia que precede a las sublimes elaboraciones de verdades, como precede a la gran emancipacion del espíritu por la muerte, cuando un cañonazo que resonó de repente a sus oídos en el Océano a algunos centenares de brazos de él, como el ruido de un mundo, le hizo estremecer y prostrarse de rodillas sobre la popa. Era el grito de tierra lanzando por el bronco, señal convenida con la *Pinta*, que navegaba al frente de la escuadrilla para descubrir la ruta, y sondear el mar. A aquel ruido un grito general de tierra partió de todas las vergas y jarcas de los barcos. Amaináronse las velas y se aguardó a la aurora.

El misterio del Océano habia dicho su primera palabra en el seno de la noche. El día iba a revelarlo todo enteró a las miradas. Los perfumes mas suaves y desconocidos llegaban por ráfagas hasta los barcos con la sombra de una costa, el ruido de las olas sobre los arrecifes y el viento de tierra. El fuego, dividido por Colon anunciaba la presencia del hombre

(1) Véase nuestro número de antes de ayer.

En el ministerio de Marina se ha recibido el parte telegráfico siguiente:
 «Cádiz 13 de octubre de 1852, á las dos y media de la tarde.—El capitán general del departamento al Excmo. señor ministro de Marina.—A la una y media de la tarde salió del dique el navio *Reina Isabel*, y queda amarrado en el arsenal.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

El 10 á las tres de la tarde entró el presidente en Angulema, en mediode las mas vivas aclamaciones. Hé aquí el último parte recibido en París de aquella ciudad:

«S. A. ha en Angulema una entrada triunfal. Todo el camino desde Burdeos ha sido una constante ovación. Es imposible describir el entusiasmo de los pueblos que acuden á su paso de todos los puntos del departamento. Los habitantes del campo, en número de 80,000, se agupan al paso del cortejo, que es acogido con las mas ardientes aclamaciones.

En la puerta de la catedral, el señor obispo, á la cabeza de su clero, felicita al príncipe, que le contesta con la mayor benevolencia.

La salud del príncipe es excelente.
 Según escriben de Burdeos, el príncipe presidente habia distribuido muchas condecoraciones en aquella ciudad; entre otros habian sido agraciados el abate Marcial, vicario general de Burdeos, y Mr. Marx, gran rabino del consistorio israelita.

Este último, al recibir la condecoración de manos del presidente, le dirigió las siguientes palabras:

«Príncipe: Los israelitas de la Gironda invocan las bendiciones divinas sobre vos, y sobre vuestra misión providencial, como tambien confían en vuestro potente y generoso apoyo para mantener y defender por todas partes el gran principio de la libertad religiosa, del que la Francia ha tomado la iniciativa en el mundo, y que el emperador de inmortal memoria ha propagado con la gloria de su nombre.»

El príncipe contestó:
 «Os doy las gracias por vuestros votos, y estad seguros de que mantendré firmemente todos los grandes principios de 1789, que el emperador ha consagrado en Francia.»

El *Journal des Debats* publica el siguiente programa del recibimiento que debe hacerse al presidente á su entrada en París:

«El príncipe presidente debe llegar á París el 16 de este mes, á las tres de la tarde, en un convoy especial del camino de hierro de Orleans.

Se anunciará su llegada por salvos de artillería disparados en los Invalidos. Una orquesta de cien músicos, dirigida por Mr. Dufresne, situada en el interior de la estación, tocará sinfonías al bajar el cortejo del carruaje.

El príncipe será recibido por los ministros, por el señor arzobispo de París á la cabeza de su clero, por diputaciones de los grandes cuerpos del Estado y de los cuerpos constituidos.

El príncipe montará en seguida á caballo y se dirigirá al palacio de las Tullerías; será precedido de diez y seis escuadrones de caballería, y seguido de veinte escuadrones de la misma arma; las tropas de infantería cubrirán toda la carrera que haya de seguir el cortejo.

Formarán la escolta los ministros, las diputaciones de los grandes cuerpos del Estado, los mariscales, los oficiales generales, etc. Al salir de la estación el príncipe seguirá por el boulevard del Hospital, la plaza Walhubert, y se detendrá delante del arco de triunfo levantado en esta plaza, enfrente del puente de Austerlitz, el boulevard Bourdon, la plaza de la Bastilla y toda la línea de los bulevares hasta la Magdalena; allí, girará á la izquierda, pasará por la calle Real, la plaza de la Concordia, y por último el príncipe hará su entrada en las Tullerías por la grande verja de Pont-Tournant.

Aquella noche recibirá el príncipe en el palacio de las Tullerías á los ministros, á los grandes cuerpos del Estado, á las autoridades constituidas, á los generales, etc.

Además del arco de triunfo levantado por orden de la comision de la municipalidad de París en la plaza de Walhubert, se elevarán otros muchos arcos de triunfo á expensas de particulares y corporaciones en toda la línea de los bulevares.

El último de estos arcos de triunfo se colocará en la calle Royale-Saint-Honoré, entre la calle Saint-Honoré y la plaza de la Concordia; este será un arco monumental dirigido por MM. Chotard y D'Oincourt, como delegados de los obreros de París.

Una multitud de corporaciones obreras, todas con sus banderas especiales, estarán escalonadas por la carrera ó seguirán el cortejo.

Las oficinas de las diversas administraciones públicas y los liceos y colegios estarán cerrados el sábado, y se anuncia que la Bolsa tambien se cerrará este día.

Segun escriben de París, nada hay decidido todavía sobre la época fija de la trasformacion gubernamental; parece que esta cuestion no se resolverá hasta la vuelta del presidente. Hay quien retarda ahora la proclamacion del imperio hasta el 20 de diciembre, en lugar del 2.

A continuacion insertamos el discurso que el príncipe presidente pronunció el día 9 en un banquete que le habian preparado la junta y el tribunal de comercio de Burdeos en el gran salon de la Bolsa: «Señores:

La invitacion de la junta y del tribunal de comercio de Burdeos, que he aceptado con el mayor placer, me presenta una ocasion de dar las gracias á

vuestra ciudad por su cordial acogida, y por su hospitalidad llena de magnificencia, y al final de mi viaje deseo comunicaros las impresiones que me ha dejado.

El objeto de este viaje, como sabeis, era el conocer por mi mismo nuestras hermosas provincias del Mediodia, estudiar sus necesidades. Pero además de esto me ha dado un resultado mucho mas importante.

Lo digo con una franqueza que se halla tan distante del orgullo como de una falsa modestia; jamás pueblo ninguno ha manifestado de una manera mas directa, mas espontánea y mas unánime la voluntad de libertarse de las preocupaciones del porvenir, consolidando en la misma mano un poder que le es simpático. Y es que ahora conoce las engañosas esperanzas en que le mecián, y los peligros de que se hallaba amenazado. El sabe que en 1852 la sociedad corria á su pérdida, porque cada partido se consolaba de antemano del naufragio general con la esperanza de enarbolar su bandera sobre los restos que podrian sobrevivir. Estoy muy satisfecho de haber salvado el navio, enarbolando únicamente la bandera de la Francia.

Desengañado de las absurdas teorías, el pueblo ha adquirido la convicción de que los pretendidos reformadores no eran mas que ilusos, pues habia siempre una desproporcion y una inconsecuencia entre sus medios y los resultados prometidos.

Hoy, la Francia me rodea con sus simpatías, porque yo no soy de la familia de los ideólogos. Para hacer bien al país, no se necesita la aplicacion de nuevos sistemas, sino dar confianza en lo presente y seguridad en el porvenir. Hé aquí por qué la Francia parece volver al imperio.

Hay, sin embargo, un temor al que debo responder. Por espíritu de desconfianza, algunas personas dicen: «el imperio es la guerra.» Y yo digo: «el imperio es la paz.»

Es la paz, pues la Francia lo desea, y cuando la Francia está satisfecha, el mundo está tranquilo. La gloria se lega por herencia, pero no la guerra. Por ventura, los principios que se honran justamente con ser los nietos de Luis XIV, han vuelto á empezar sus luchas? La guerra no se hace por capricho, sino por necesidad, y en esas épocas de transición en que por todas partes, al lado de los elementos de prosperidad, germinan tantas causas de destruccion, se puede decir con verdad: ¡Desgraciado de aquel que el primero dé en Europa una señal de colision, cuyas consecuencias serian incalculables!

Convento en que, como el emperador, tengo que llevar á cabo muchas conquistas. Yo quiero, como él, conquistar la conciliacion de los partidos, y atraer á la corriente del gran río popular las derivaciones hostiles que van á perderse sin provecho de nadie.

Quiero conquistar la religion, á la moral, al bienestar, esa parte tan numerosa aun de la poblacion, que en medio de un país lleno de fe y de creencias, conoce apenas los preceptos de Jesucristo, que en el seno del territorio mas fértil del mundo, apenas puede gozar de los productos de primera necesidad.

Tenemos inmensos territorios que cultivar, caminos que abrir, puertos que fundar, tenemos que hacer navegables muchos rios, que terminar muchos canales, y que completar nuestra red de ferrocarriles. Tenemos enfrente de Marsella un vasto reino que asimilar á la Francia. Tenemos que aproximar nuestros grandes puertos del Oeste al continente americano por la rapidez de las comunicaciones, do que aun encañamos. Tenemos, en fin, que restaurar muchas ruinas, muchos falsos dioses que derribar, muchas verdades que hacer triunfar.

Hé aquí cómo yo comprendo el imperio, si el imperio se restablece. Tales son las conquistas que yo meido; y vosotros que me rodeais, que queréis lo mismo que yo el bien de nuestra patria, vosotros sois mis soldados.

Las palabras de Napoleón fueron acogidas con entusiasmo y con los gritos de «Viva el emperador! Viva Napoleón III!»

ITALIA.

El *Risorgimento* asegura que la carta del cardenal Antonelli al obispo de Chambery sobre el proyecto de ley presentado á las cámaras del Piamonte relativo al matrimonio civil, no estaba destinada á la publicacion, y que su publicacion habia disgustado mucho á su autor. Asegura tambien el mismo periódico que el viaje á Roma del nuevo arzobispo de Génova, Sr. Charvaz, no tiene de ninguna manera el objeto político que los periodicos le atribuyen.

ALEMANIA.

El emperador de Austria se hallaba el 7 de este mes en Fiume, debiendo salir de aquella ciudad el mismo día con direccion á Pordenone, en donde va á asistir á las grandes maniobras del ejército de Italia.

Las noticias que recibimos hoy de Alemania no dicen nada nuevo sobre la cuestion aduanera. Uno de los puntos que sigue ocupando mas la atencion, es la actitud del Hannover. En Berlin se espera siempre conservarlo; en Viena se cree como una cosa positiva su rompimiento con la Prusia. Lo que parece mas probable, segun una correspondencia, es que este Estado envíe su representante á las nuevas conferencias para las que el Austria ha convocado á Viena á los Estados coaligados.

BELGICA.

La lista de los nuevos ministros belgas que publicamos ayer, no se ha publicado todavía oficialmente; sin embargo, no parece probable que sufra ya ninguna modificacion. A propósito de esto dice la *Emancipacion*:

«Se esperaba ver ayer en el *Monitor* los decretos reales nombrando á los nuevos ministros.

Llevaronse uno con ellos para aprender su idioma y servirles en seguida de intérprete.

XVI.

Al dar la vuelta á la isla de San Salvador se hallaron como extraviados en los canales de un archipiélago compuesto de mas de cien islas de tamaños desiguales, pero todas de un aspecto el mas florido en juventud, lozania y vegetacion. Abordaron á la mas vasta y poblada. Al punto se vieron rodeados de canoas labradas en un solo tronco de árbol, y comerciaron con los habitantes dando botones y cascabeles por oro y perlas. Su navegacion y sus paradas en medio de aquel laberinto de islas desconocidas no fué para ellos mas que la repetición de su desembarco en San Salvador.

La misma curiosidad, inofensiva los acogia en todas partes. Embriagábanse con el clima, las flores, los perfumes, los colores, los plumajes de aves desconocidas que cada uno de aquellos oasis ofrecia á sus sentidos; pero su espíritu, dirigido hacia un solo pensamiento, el descubrimiento del país del oro, hacia lo que suponian la estremidad del Asia, les hacia menos sensibles á aquellos tesoros naturales, y les impedía sospechar el inmenso y nuevo continente, del que eran puestos avanzados en el Océano aquellas islas. En los signos y miradas de aquellos indios, que le indicaban una region mas espléndida la todavia que su archipiélago, hizo rumbo Colon hacia la costa de Cuba, adonde llegó en tres dias de una favorable navegacion, sin perder de vista las islas encantadoras de Bahama que escalonaban la ruta.

Cuba, con sus costas en escalera y prolongadas sin límites, cubierta de montañas que hendian el cielo, con sus ensenadas, sus embocaduras de rios, sus golfos, sus raudales, sus selvas, sus aldeas, le recordó en rasgos

El silencio del órgano oficial ha dado origen á muchos rumores contradictorios.

La version mas razonable nos parece la de que los miembros del nuevo gabinete desearan consagrar este primer día á la redaccion de una manifestacion política que apareciera en el *Monitor* el día en que se publicasen los decretos de sus nombramientos.

DINAMARCA.

La dieta procedió el 5 de este mes á la formacion de la mesa definitiva, despues de haberse ocupado en la revision de poderes, que fueron aprobados todos, á escepcion de los de tres diputados. El Sr. Madwig ha sido nombrado presidente.

La enfermedad del rey impidió la recepcion que debia haber tenido lugar con motivo del aniversario del natalicio de S. M.

GRECIA.

Escriben de Atenas, que el 26 de setiembre fué ejecutado el asesino del ministro Korfiolakis. El reo habia escrito una carta á la viuda de Korfiolakis para suplicarle que solicitase su perdón de la reina, en atencion á que los verdaderos autores del atentado, se paseaban libremente. La reina se negó á concederle la gracia. La ejecucion debia tener lugar el domingo. El reo se dirigió con firmeza hacia el cadalso, y sacó de su bolsillo un papel que quiso leer. Las cajas empezaron á tocar; el verdugo le arrancó el papel. Entonces sacó el reo un cuchillo y se arrojó con él sobre el verdugo; este le asestó un fuerte puñetazo en la cabeza, le contestó el reo con una cuchillada; pero recibió una del verdugo que lo hizo caer, y uno de los ayudantes le infirió otra herida entre el omóplato y la espina dorsal, espirando en el acto. Los asistentes, al principio de la lucha gritaron bravos, y despues de la ejecucion silbaron al verdugo.

CORREO DE ESPAÑA.

Leemos en el *Diario de Villanueva y Geltrú* del 10:

«Copiamos con sumo gusto la siguiente carta recibida de Barcelona, y escrita por uno de nuestros paisanos, interesado como él que más en la realización del ferrocarril de Barcelona á Tarragona:»

«Puedo asegurar á Vds. ya, amigos míos, que la linea del ferrocarril de esta á Tarragona se llevará á cabo, lo que participo á ustedes con la mas grande satisfaccion, persuadido de que la tendrán Vds. tambien. Alegremosnos, pues, ya que Dios quiere, que á pesar de tanta intriga, envidia y malevolencia, sea coronada nuestra obra. Debo noticiar á Vds. para los fines que me son convenientes, que el Sr. de Grau ha pedido al gobierno la autorización para construir un ramal desde Sitges, como punto más á propósito, hasta Villafraanca.»

Leemos en un periódico de Sevilla:

«Hemos recibido una correspondencia firmada por un suscriptor de Lucena, con fecha 30 del pasado mes, que confirma la noticia que dimos el otro día de haberse llevado preso las partidas de forajidos que recorren las Andalucías á D. Francisco Arjona. Hé aquí cómo se espresa:»

«Descansábamos á la sombra de no haber ladrones; en esta confianza estábamos todos, cuando de repente, anoche á las diez, se presentó un erlado de Francisco Arjona, hombre rico y labrador del cortijo grande del Duque, á dar parte á la autoridad de que nueve hombres con malos caballos y peor vestidos se presentaban, á las dos de la tarde, en dicho cortijo, y estuvieron robando á todos los que pasaron, llevándose en dinero mas de 4000 rs., dos caballos, dos mulos, capotes de monte y todo lo bueno que encontraron; al oscurecer montaron al labrador en un caballo, y á otro amigo suyo que estaba con él, se los llevaron, y les pidieron 80,000 rs. El pueblo todo se puso en movimiento, tanto los paisanos como la guardia civil; pero á estas horas nada se sabe; por lo que se ve que no estamos libres de una celada que nos preparen, sin necesidad de saber si hay ó no ladrones, porque contra este método de robar no sirven precauciones, sino estar quietos en el pueblo tanto de dia como de noche, tampoco estamos seguros, que entre los nueve que robaron el cortijo iban tres con las caras tapadas con pañuelos con agujeros. Se han llevado todas las ropas de los robados y hasta los collares de esquilones de los bueyes.»

Los diarios de Alicante anuncian que el tribunal de justicia ha decretado la prision de los que en la eleccion de 10 de mayo componian la mesa electoral de Villajoyosa, y son: D. Vicente Noguerols, alcalde de esta villa, nombrado despues de hallarse procesado criminalmente; D. Maximiliano Ors, corregidor de Benidorm; D. Luis Lloret, presidente que fué de dicha mesa, y los demas individuos de la misma acusados de falsedad.

Los acusados contra quienes ha recaído auto de prision han logrado evadirse, con abandono, por parte de D. Vicente Noguerols, de la jurisdiccion que ejercia como alcalde de esta villa: no ha sido tan afortunado D. Maximiliano Ors, alcalde-corregidor de Benidorm, que en el pleno ejercicio de su autoridad, ha sido puesto en prision en su mismo domicilio por causa de enfermedad.

El *Ancora* del 12 da cuenta en los siguientes términos del banquete que dieron los oficiales del regimiento de Castilla, despues del acto de la distribucion de las corbatas de la orden militar de San

mas majestuosos la antigua Sicilia. Quedóse indeciso en si seria un continente ó una isla. Echó el áncora en el lecho frondoso de un gran río, bajó á tierra, recorrió las playas, los bosques, los jardines de naranjos y palmeras, las aldeas y las chozas de los habitantes. Un perro mudo fué el único ser viviente que halló en aquellas moradas abandonadas á su proximidad. Volvióse á embarcar, y subió con sus barcos el lecho del río, á que daban sombra las palmeras de hojas anchas y árboles gigantes cubiertos á la vez de frutos y flores.

La naturaleza parecia haberse cuidado ella misma de prodigar sin esfuerzo á aquellas tribus dichosas los elementos de la vida y de la felicidad sin trabajo. Todo recordaba el Eden de los libros sagrados y de los poemas. Los animales inofensivos, las aves de plumaje de lapizlázuli y de púrpura, los papagayos, los picones, los colibris volaban, gritaban y cantaban en bandadas de mil colores de ramas en ramas: insectos luminosos deslumbraban la misma atmósfera: el sol, templado por el soplo de las montañas, por la sombra de los árboles, por la corriente de las aguas, lo fecundaba allí todo sin calentar nada: la luna y las estrellas se reflejaban durante las tinieblas en el lecho del río con resplandores y destellos de dulce claridad, que hacian desaparecer los terrores de la noche. Una embriaguez general exaltaba el alma y los sentidos de Colon y de sus compañeros. Indudablemente era aquella una nueva tierra mas virgen y materna á la vez que la antigua de donde venian. «Es la isla mas hermosa, escribe Colon en sus notas, que ha podido contemplar el ojo del hombre! ¿Querria uno vivir en ella para siempre, porque no se concibe allí ni el dolor ni la muerte!»

El otro de especias que llegaban del interior hasta sus barcos, y el encuentro de las ostras que producen las perlas sobre la costa, le persuadían cada vez más de que Cuba era una prolongacion del Asia. Imaginábase que detrás de las montañas de aquella isla ó de aquel continente, porque dudaba todavia si Cuba estaba ó no adherida á la tierra firme, hallaria los imperios, la civilizacion, las minas de oro y las maravillas con que los viajeros entusiastas dotaban al Cathay y al Japon. No pudiendo acercarse á los indigenas, que huian todos de la costa á la aproximacion de los españoles, envió dos de sus compañeros, uno de los cuales hablaba hebreo y otro árabe, en busca de aquellas fabulosas capitales, donde conjeturaba que el soberano de Cathay tendria su residencia. Aquellos embajadores iban cargados de regalos para los indigenas, y tenían orden de no cambiárselos sino por oro; cuyo criadero ingratable creian que estaba en el interior de aquella tierra.

Los enviados volvieron á los barcos sin haber descubierto otra capital que chozas de saltejes, y una naturaleza pródiga en vejacion, en perfumes, en flores y en frutos. A fuerza de regalos habian logrado domesticar á algunos de los indigenas, y los traian consigo al almirante. El tabaco, planta levemente embriagadora, con la que los habitantes hacian pequeños rollos encendidos por su extremo para aspirar el humo, la patata, raíz harinosa que se convertia en pan ya preparado en el rescoldo, el maíz, el algodón hilado por las mujeres, las naranjas, los limones, los frutos sin nombre de sus vergeles, eran los únicos tesoros que habian hallado alrededor de las habitaciones diseminadas en grupos en las praderas.

Desconcertado el almirante en sus sueños de oro, Fernando, con que ha sido condecorado dicho cuerpo. Dice así:

«A las seis y media de la tarde de antes de ayer, despues de verificado el solemne acto de la distribucion de las corbatas de la orden militar de San Fernando á los dos batallones del regimiento de Castilla, reuniéronse en los Campos Eliseos el señor brigadier coronel del cuerpo, los señores jefes y oficiales del mismo y muchos señores convidados, para celebrar con un banquete la honrosa distincion que por la munificencia de S. M. acababan de recibir las banderas de Castilla. Presidía el banquete el Excmo. señor capitán general, el cual tenía á su derecha al Excmo. señor gobernador civil Sr. Foronda, y á su izquierda al ilustre señor corregidor. Entre los convidados notábase el ilustre señor vicario general castrense, algunos señores generales, el comisario régio del Banco Sr. Larrain, varios oficiales de marina, el alcalde de la villa de Gracia, donde está acantonado el regimiento, y diferentes comisiones de los demas cuerpos de la guarnicion y administraciones militares.

La mesa del banquete, en la cual se contaban unos 150 cubiertos, se dispuso en el magnifico y espacioso salon *Restaurant* de los Campos Eliseos; la multitud de luces que en él brillaban, la profusion de flores y ramilletes con que estaba adornada la mesa, y la infinita variedad de uniformes de los comensales, producian un magnifico y deslumbrador efecto.

S. E. el capitán general brindó por S. M. la Reina, y en pocas, pero muy sentidas palabras, trazó el cuadro de la accion del valle de Utrillas, por la cual mereció ser condecorado el regimiento de Castilla. El Excmo. señor gobernador civil brindó igualmente por la Reina y por el Excmo. señor capitán general; y el señor corregidor por la Reina, por el Excmo. señor capitán general y por la guarnicion de esta plaza.

Acto continuo el señor brigadier La Rocha, coronel del regimiento de Castilla, dió las gracias al Excmo. señor capitán general y demas autoridades que habian acudido á su invitacion, y brindó por el jefe que en Utrillas condujo á la victoria al regimiento de su mando. Algunos jefes del ejército, dieron algunos otros brindis que no recordamos. Altravesaron luego los convidados los jardines iluminados con faroles de colores, y se trasladaron á la sala café, decorada con lujo y elegancia; legados allí, S. E. el capitán general dió ser aquel un día de gloria para los tronos y para las naciones; recordó que era el aniversario del natalicio de nuestra soberana; y terminó su breve discurso con una *Viva la Reina!* que fué contestado por todos los concurrentes.

A las nueve y media terminaba aquella hermosa fiesta, digna en todos conceptos de los señores brigadier coronel, jefes y oficiales que la habian dispuesto.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Para que tenga cumplimiento lo dispuesto en el real decreto de 29 de setiembre último, la Reina (Q. D. D.) se ha dignado aprobar el siguiente

REGLAMENTO

PARA LA ADMINISTRACION, CONTABILIDAD Y ORDEN INTERIOR DE LA CAJA GENERAL DE DEPÓSITOS.

Artículo 1.º Todos los depósitos de metálico ó de efectos de la deuda pública y del Tesoro que se verifiquen en la caja general y en las tesorías y depositarias de Hacienda pública, como dependencias suyas, se clasificarán segun la precedencia bajo el título de *depósitos voluntarios*.

Se considerarán depósitos voluntarios: Los que se hicieren por decisiones de la administracion, disposiciones de los tribunales, ó sin mediación estas, para adelantar contratos que se refirieran á servicios generales, provinciales ó municipales; para asegurar el ejercicio de cargos y funciones públicas, ó para cumplir cualquiera obligacion de interés público ó privado.

Los que impongan libremente los particulares, corporaciones ó establecimientos, sin sujecion á obligaciones legales ni oficiales.

Art. 2.º Para constituir un depósito cualquiera presentará el deponente sus valores directamente en la tesoraría, con factura duplicada y firmada que espresase:

La clase del depósito. La especie en que consista, y su importe. El importe de numeracion, fechas, cantidades, si fuesen títulos de la deuda pública, billetes, acciones de caminos ó otros documentos del Tesoro, los cupones unidos en el caso de ser efectos que los tengan, y el nombre del interesado, si el deponente obrase en representacion de otro.

Además, si el depósito fuere necesario espresará la factura; uniéndose á ella el correspondiente mandato, la autoridad ó tribunal que hubiere acordado la consignacion; si no mediase mandato se espresará la autoridad á cuya disposicion haya de quedar, ó el compromiso á que se sujeta el depósito, sin cuya liberacion no será devuelto.

Si el depósito fuere voluntario y en metálico, indicará la factura el plazo porque se impone, que no ha de bajar de un mes, ó si la devolucion se hará mediante reclamacion, con quince dias de anticipacion, ó si ha de ser de contado ó voluntad del dueño; y finalmente, si tiene el carácter de transferible ó intransferible, circunstancia que espresará tambien la factura si consistiese en papel.

Art. 3.º Para uniformar la redaccion de las facturas de depósitos que llegaban del interior hasta sus barcos, y el encuentro de las ostras que producen las perlas sobre la costa, le persuadían cada vez más de que Cuba era una prolongacion del Asia. Imaginábase que detrás de las montañas de aquella isla ó de aquel continente, porque dudaba todavia si Cuba estaba ó no adherida á la tierra firme, hallaria los imperios, la civilizacion, las minas de oro y las maravillas con que los viajeros entusiastas dotaban al Cathay y al Japon. No pudiendo acercarse á los indigenas, que huian todos de la costa á la aproximacion de los españoles, envió dos de sus compañeros, uno de los cuales hablaba hebreo y otro árabe, en busca de aquellas fabulosas capitales, donde conjeturaba que el soberano de Cathay tendria su residencia. Aquellos embajadores iban cargados de regalos para los indigenas, y tenían orden de no cambiárselos sino por oro; cuyo criadero ingratable creian que estaba en el interior de aquella tierra.

Los enviados volvieron á los barcos sin haber descubierto otra capital que chozas de saltejes, y una naturaleza pródiga en vejacion, en perfumes, en flores y en frutos. A fuerza de regalos habian logrado domesticar á algunos de los indigenas, y los traian consigo al almirante. El tabaco, planta levemente embriagadora, con la que los habitantes hacian pequeños rollos encendidos por su extremo para aspirar el humo, la patata, raíz harinosa que se convertia en pan ya preparado en el rescoldo, el maíz, el algodón hilado por las mujeres, las naranjas, los limones, los frutos sin nombre de sus vergeles, eran los únicos tesoros que habian hallado alrededor de las habitaciones diseminadas en grupos en las praderas.

Desconcertado el almirante en sus sueños de oro, Fernando, con que ha sido condecorado dicho cuerpo. Dice así:

«A las seis y media de la tarde de antes de ayer, despues de verificado el solemne acto de la distribucion de las corbatas de la orden militar de San Fernando á los dos batallones del regimiento de Castilla, reuniéronse en los Campos Eliseos el señor brigadier coronel del cuerpo, los señores jefes y oficiales del mismo y muchos señores convidados, para celebrar con un banquete la honrosa distincion que por la munificencia de S. M. acababan de recibir las banderas de Castilla. Presidía el banquete el Excmo. señor capitán general, el cual tenía á su derecha al Excmo. señor gobernador civil Sr. Foronda, y á su izquierda al ilustre señor corregidor. Entre los convidados notábase el ilustre señor vicario general castrense, algunos señores generales, el comisario régio del Banco Sr. Larrain, varios oficiales de marina, el alcalde de la villa de Gracia, donde está acantonado el regimiento, y diferentes comisiones de los demas cuerpos de la guarnicion y administraciones militares.

La mesa del banquete, en la cual se contaban unos 150 cubiertos, se dispuso en el magnifico y espacioso salon *Restaurant* de los Campos Eliseos; la multitud de luces que en él brillaban, la profusion de flores y ramilletes con que estaba adornada la mesa, y la infinita variedad de uniformes de los comensales, producian un magnifico y deslumbrador efecto.

S. E. el capitán general brindó por S. M. la Reina, y en pocas, pero muy sentidas palabras, trazó el cuadro de la accion del valle de Utrillas, por la cual mereció ser condecorado el regimiento de Castilla. El Excmo. señor gobernador civil brindó igualmente por la Reina y por el Excmo. señor capitán general; y el señor corregidor por la Reina, por el Excmo. señor capitán general y por la guarnicion de esta plaza.

Acto continuo el señor brigadier La Rocha, coronel del regimiento de Castilla, dió las gracias al Excmo. señor capitán general y demas autoridades que habian acudido á su invitacion, y brindó por el jefe que en Utrillas condujo á la victoria al regimiento de su mando. Algunos jefes del ejército, dieron algunos otros brindis que no recordamos. Altravesaron luego los convidados los jardines iluminados con faroles de colores, y se trasladaron á la sala café, decorada con lujo y elegancia; legados allí, S. E. el capitán general dió ser aquel un día de gloria para los tronos y para las naciones; recordó que era el aniversario del natalicio de nuestra soberana; y terminó su breve discurso con una *Viva la Reina!* que fué contestado por todos los concurrentes.

A las nueve y media terminaba aquella hermosa fiesta, digna en todos conceptos de los señores brigadier coronel, jefes y oficiales que la habian dispuesto.»

La clase del depósito. La especie en que consista, y su importe. El importe de numeracion, fechas, cantidades, si fuesen títulos de la deuda pública, billetes, acciones de caminos ó otros documentos del Tesoro, los cupones unidos en el caso de ser efectos que los tengan, y el nombre del interesado, si el deponente obrase en representacion de otro.

Además, si el depósito fuere necesario espresará la factura; uniéndose á ella el correspondiente mandato, la autoridad ó tribunal que hubiere acordado la consignacion; si no mediase mandato se espresará la autoridad á cuya disposicion haya de quedar, ó el compromiso á que se sujeta el depósito, sin cuya liberacion no será devuelto.

Si el depósito fuere voluntario y en metálico, indicará la factura el plazo porque se impone, que no ha de bajar de un mes, ó si la devolucion se hará mediante reclamacion, con quince dias de anticipacion, ó si ha de ser de contado ó voluntad del dueño; y finalmente, si tiene el carácter de transferible ó intransferible, circunstancia que espresará tambien la factura si consistiese en papel.

Art. 3.º Para uniformar la redaccion de las facturas de depósitos que llegaban del interior hasta sus barcos, y el encuentro de las ostras que producen las perlas sobre la costa, le persuadían cada vez más de que Cuba era una prolongacion del Asia. Imaginábase que detrás de las montañas de aquella isla ó de aquel continente, porque dudaba todavia si Cuba estaba ó no adherida á la tierra firme, hallaria los imperios, la civilizacion, las minas de oro y las maravillas con que los viajeros entusiastas dotaban al Cathay y al Japon. No pudiendo acercarse á los indigenas, que huian todos de la costa á la aproximacion de los españoles, envió dos de sus compañeros, uno de los cuales hablaba hebreo y otro árabe, en busca de aquellas fabulosas capitales, donde conjeturaba que el soberano de Cathay tendria su residencia. Aquellos embajadores iban cargados de regalos para los indigenas, y tenían orden de no cambiárselos sino por oro; cuyo criadero ingratable creian que estaba en el interior de aquella tierra.

Los enviados volvieron á los barcos sin haber descubierto otra capital que chozas de saltejes, y una naturaleza pródiga en vejacion, en perfumes, en flores y en frutos. A fuerza de regalos habian logrado domesticar á algunos de los indigenas, y los traian consigo al almirante. El tabaco, planta levemente embriagadora, con la que los habitantes hacian pequeños rollos encendidos por su extremo para aspirar el humo, la patata, raíz harinosa que se convertia en pan ya preparado en el rescoldo, el maíz, el algodón hilado por las mujeres, las naranjas, los limones, los frutos sin nombre de sus vergeles, eran los únicos tesoros que habian hallado alrededor de las habitaciones diseminadas en grupos en las praderas.

Desconcertado el almirante en sus sueños de oro, Fernando, con que ha sido condecorado dicho cuerpo. Dice así:

turas, cuyos modelos acompañan, y facilitar la imposicion de los depósitos de la tesoraría, suministrará al deponente sin ningún dispendio, ejemplares impresos segun la clase del depósito y condiciones de su imposicion, especie en que consista, y lugar y útiles para estenderlos y formalizarlos debidamente.

Art. 4.º No se recibirá depósito alguno en metálico mas que en monedas de oro, plata ó billetes de Banco. Podrán admitirse sin embargo talones de cuentas corrientes contra el mismo establecimiento; pero antes de formalizar su ingreso, cuidará la caja de presentarlos al reconocimiento.

Art. 5.º Los depósitos voluntarios en metálico no se admitirán por menos de 2000 rs., y así en estos como en los necesarios no se abonará interés por las fracciones que no lleguen á 100 rs.

Art. 6.º La caja no formalizará en Madrid el ingreso de los depósitos de cualquier clase que consistan en papel, sin que antes se haya reconocido y comprobado la legitimidad de los títulos en las oficinas que los hubiesen emitido.

Este reconocimiento, que tendrá lugar en las

do, ó previa reclamación hecha con 15 días de anticipación.

Art. 15. Para devolver el todo ó parte de un depósito, deberá presentarse la carta de pago expedida á su imposición.

Si el depósito fuese necesario, debe haber precedido comunicación del mandamiento de devolución, el cual espresará la persona á quien hayan de entregarse los valores; ó caso de que no proceda mandamiento, la liberación del compromiso á que el depósito estuviere afecto; y cuando hubiere de recibirse por mediación de apoderado, se exigirá á este el correspondiente poder.

Art. 16. Los depósitos de esta clase, constituidos para optar á las subastas de servicios públicos, serán devueltos tan luego como el acto se hubiere verificado, bastando la presentación de la carta de pago para justificar no haberse adjudicado al deponente el remate. Los depósitos en metálico que se hicieren para tal objeto, no devengarán interés, atendido lo transitorio de la imposición.

Art. 17. Los depósitos voluntarios transferibles se devolverán á los primitivos deponentes, á las personas que legítimamente los representen ó á sus cesionarios, caso de haber transferido la carta de pago, y hallarse arreglados y corrientes los endosos.

Art. 18. Los depósitos voluntarios intransferibles se devolverán únicamente á las personas que los hubiesen constituido á sus apoderados, previa presentación de poder en forma, ó en defecto de aquellas, á quienes legítimamente los representen.

Para devolver estos depósitos se comprobará la firma que el interesado ponga en el recibo, si á él personalmente hubieren de entregarse los valores, con la que hubiese estampado en la factura presentada al tiempo de la imposición.

Art. 19. La devolución de los depósitos necesarios en metálico, se hará dentro de los diez días siguientes al de haberse recibido la comunicación del mandamiento de devolución, ó de haberse justificado la liberación del compromiso á que estuviere sujeto.

La devolución de los depósitos voluntarios transferibles ó intransferibles constituidos á plazo fijo, se hará precisamente el día de su vencimiento.

De los impuestos á calidad de reclamarse con quince días de anticipación, se hará en el trascurso de ellos. La reclamación será escrita con arreglo al adjunto modelo, tomándose razón del día de su recibo en la dirección general ó en el gobierno de la provincia.

Los que deban reintegrarse de contado á voluntad de los dueños, serán devueltos en el momento que lo pidieren.

Art. 20. Toda devolución que haya de hacerse, será autorizada por el director general; en las provincias por los gobernadores, ó intervenida por los contadores.

Cuando el depósito consistiere en papel, consignarán al respaldo de la carta de pago el director general ó el gobernador el decreto de devolución, su intervención el contador, y á continuación el recibo el interesado.

Si el depósito fuese en metálico, y hubiere de entregarse en totalidad, la fórmula del decreto abarazará el pago de los intereses, previa liquidación de contaduría, que se consignará con la firma del contador á continuación del decreto. La liquidación de intereses se hará conforme al art. 5.º, prescindiendo de las fracciones de capital que no lleguen á 100 rs.

Art. 21. Si se hubiere de devolver una parte del metálico, estenderá un recibo el interesado, cuyo pago autorizará por decreto el director ó el gobernador, pondrá su intervención la contaduría, y al mismo tiempo una nota en la carta de pago que espresará la cantidad devuelta á cuenta y el líquido capital del depósito. El recibo, según el adjunto modelo, indicará las circunstancias del depósito, y hará referencia de los números de la carta de pago.

—Igual fórmula se guardará cuando hubiere de devolverse alguna parte de un depósito á papel, espresándose al por menor en el recibo y en la nota los documentos devueltos.

Art. 22. Las devoluciones de parte ó del todo de sus depósitos que se hicieren á los cuerpos del ejército en las tesorerías de provincia, se verificarán como traslación de caudales á la tesorería central, á la cual remitirán aquellas para su formalización la carta de pago expedida al cuerpo con el recibo de los jefes del mismo si la devolución hubiese sido del todo, ó el recibo delido si el pago fuese á cuenta.

En este segundo caso la contaduría de la provincia respectiva hará la debida anotación en la carta de pago.

Art. 23. La liquidación de intereses de los depósitos á metálico que se devuelvan por partes, se girará al rebatir y con proporción á las reducciones que sucesivamente sufiere el capital.

Art. 24. Al devolverse una parte de capital, podrá satisfacerse el importe de los intereses que la misma hubiere devengado, si los deponentes quisiesen percibirlos. En este caso se anotará este abono con el del capital en la carta de pago.

Art. 25. No serán capitalizables los intereses, sea el que quiera el tiempo que trascurra sin cobrarse los dueños, y por lo tanto no se les abonará rédito alguno por aquellos.

Art. 26. No se hará abono alguno de interés por el tiempo que trascurra hasta la devolución desde el día en que el interesado debiera haberse presentado á recoger un depósito en metálico, según se designa en el art. 19.

Art. 27. Los intereses de los depósitos en metálico constituidos para toda clase de fianzas satisfarán cada semestre, caso de que no fuesen devueltos antes los capitales.

Estos abonos se anotarán en la carta de pago de resguardo y en la cuenta del depósito; y para el cobro de aquellos deberá presentar dicho documento el interesado.

Art. 28. Por punto general para la liquidación de intereses, se escluió el día en que se hiciera la devolución del depósito en metálico, de cualquiera clase que sea.

Art. 29. El metálico que la caja y sus dependencias cobren por intereses ó dividendos de los efectos de la deuda pública ó de otra clase depositados en ellas, se conservará sin aplicación á disposición de sus dueños. Si en el término del mes siguiente al día en que la caja hubiese verificado aquel cobro no se presentasen los interesados á percibir el importe que les correspondía, la administración de la caja formalizará el ingreso á título de depósito voluntario reintegrable de contado, disfrutando desde el décimosesto día de esta formalización al de la devolución del interés de 3 por 100.

La carta de pago que esta operación produzca la conservará la tesorería, unida á los documentos del depósito de que procedieren aquellos intereses ó dividendos, y se entregará al interesado cuando la pidieren. Entonces se anotará en la carta de pago del depósito primitivo á papel la baja por consecuencia del cobro de intereses y dividendos.

Art. 30. La dirección general, los gobiernos de provincia y las contadurías, estamparán en los decretos, intervenciones y notas que consignen en las cartas de pago y en los recibos, los sellos que respectivamente usen.

Art. 31. Cuando una carta de pago por efecto de los endosos ó de las notas consignadas en ella se cubriese de modo que no fuera posible estampar nuevas anotaciones ó endosos sin anular algún pliego, podrá hacerse su renovación ejecutándose esta como si el depósito hubiere de devolverse y de nuevo imponerse.

Art. 32. En los casos en que los deponentes tengan que dirigir reclamaciones contra la administración de la caja general, elevarán sus oposiciones al ministerio de Hacienda.

Art. 33. El director general, como jefe superior del establecimiento, tendrá las atribuciones y obligaciones siguientes:

1.º Cuidar de que todos los empleados de las oficinas centrales de la caja y sus dependencias en las provincias cumplan las obligaciones que respectivamente les impone el presente reglamento.

2.º Sostener con el ministerio de Hacienda, con la dirección general del Tesoro y con todas las autoridades, tribunales, oficinas y corporaciones, la correspondencia que exija el servicio de la caja.

3.º Visitar las oficinas centrales y examinar sus libros, registros y cuentas, y si los asientos están hechos con exactitud.

4.º Disponer lo mas conveniente para que la recepción y devolución de los depósitos se verifiquen en todas partes con facilidad.

5.º Asistir á los arcos semanales y mensuales que en la tesorería central de la caja han de hacerse de los caudales y efectos, y acordar los extraordinarios cuando lo tuviere por conveniente.

6.º Ordenar sobre la misma tesorería central la devolución de los depósitos, el pago de intereses y las traslaciones que deban hacerse al Tesoro ó á las dependencias de las provincias.

7.º Reclamar de aquel oportunamente los fondos necesarios para cumplir los compromisos de la caja, tanto en Madrid como en las provincias.

8.º Procurar que la misma conserve constantemente la tercera parte del importe de los depósitos voluntarios en metálico, constituidos á calidad de ser devueltos de contado; de suerte que así la tesorería central como las dependencias de las provincias, conserven la tercera parte de los que cada una hubiese recibido y no devuelto.

9.º Exigir del Tesoro la entrega á la caja de los billetes representativos del saldo que resulte á favor del establecimiento.

10.º Promover la traslación á la caja y sus dependencias de los fondos en metálico que por disposiciones administrativas existan actualmente con calidad de depósito ó en poder de otros depositarios.

11.º Disponer las traslaciones á la tesorería central de la caja del papel entregado en provincia, con arreglo á lo que se dispone en el art. 7.º de este reglamento.

12.º Resolver las reclamaciones que hagan los deponentes en solicitud de que la devolución de sus depósitos se haga en distinto punto que el de la imposición.

13.º Tomar conocimiento diario del movimiento de fondos y efectos que se verifique en la tesorería central.

14.º Cuidar de la puntual publicación de los estados semanales y de las cuentas trimestrales de operaciones de la caja, cuyos documentos visará.

15.º Adoptar todas las medidas y prácticas mas convenientes y expeditas para el buen servicio del establecimiento, proponiendo al ministerio aquellas que no considerase en la esfera de sus atribuciones.

16.º Conceder licencias temporales que no excedan de dos meses á los empleados de la administración central de la caja.

17.º Suspenderlos, cuando dieren motivo para ello, de empleo y sueldo, poniéndolo en conocimiento del ministerio.

18.º Dar cuenta á las direcciones generales de que respectivamente dependen los contadores de Hacienda pública, los tesoreros y los administradores y depositarios de los partidos, de las faltas que estos cometieren como agentes de la administración provincial de la caja.

19.º Dar á la comisión inspectora cuantas esplicaciones le exija sobre el servicio del establecimiento.

Art. 34. El director será con el contador y el tesorero uno de los claves del arca de tres llaves de la tesorería central.

Art. 35. El subdirector sustituirá en casos de vacante, ausencia ó enfermedad al director general, ejerciendo entonces las mismas atribuciones y bajo igual responsabilidad que el director general.

Fuera de dichos casos, el subdirector desempeñará los trabajos y encargos que le confie el director.

Art. 36. El contador, en su doble carácter de interventor de la tesorería central y encargado de la contabilidad general de la caja, tendrá las atribuciones y obligaciones siguientes:

1.º Intervenir la entrada y salida de metálico y efectos que se verifiquen en la tesorería central.

2.º Practicar las liquidaciones de los intereses de los depósitos que hayan de pagarse por la misma tesorería.

3.º Cuidar de que se comprueben con sus respectivos talones las cartas de pago, y de que se cubran los requisitos y formalidades que correspondan antes de prestar su intervención para la devolución de los depósitos y los demás pagos que hayan de hacerse en dicha tesorería.

4.º Extender los cargámenes de las cantidades y billetes de garantía que el Tesoro pase á su tesorería.

5.º Extender los libramientos para formalizar las entregas de metálico que la tesorería central de la caja hiciera á la del Tesoro y los demás que deban expedirse para formalizar salidas de fondos y efectos de la tesorería central.

6.º Concurrir á los arcos semanales y mensuales, y á los extraordinarios que dispusiere el director.

7.º Comprobar diariamente con la tesorería central el movimiento de entrada y salida de fondos y efectos.

8.º Determinar las operaciones de contabilidad que en cualquier caso deban practicarse, tanto con relación á actos que hayan de verificarse en la tesorería central, como en las dependencias de las provincias.

9.º Redactar los estados semanales y las cuentas trimestrales y anuales de las operaciones ejecutadas en todas las dependencias de la caja que deben publicarse en aquellos periodos.

10.º Exigir de todas aquellas dependencias las noticias que necesite para la mejor redacción de sus trabajos.

11.º Proponer al director general las medidas de contabilidad que convenga adoptar, conciliando la exactitud con la expedición.

Art. 37. El contador sustituirá en casos de ausencia, enfermedad ó vacante del director y del subdirector al primero, y á su vez será sustituido en la contaduría por el empleado de la misma dependencia mas graduado.

Art. 38. El contador llevará, con relación á la contabilidad particular de la tesorería central:

1.º Diario de entrada y salida de fondos y efectos.

2.º Libro mayor de cuentas generales.

3.º Los auxiliares que considere necesarios.

4.º Los registros de inscripción de los depósitos acomodados á sus diversas clases, especies y consideraciones.

Relación á la contabilidad general de la caja:

1.º Diario general de entradas y salidas en todas las dependencias.

2.º Libro mayor de cuentas generales por conceptos, abrazando las operaciones de todas aquellas.

3.º Libro de cuentas particulares á cada uno de los depósitos que tengan uso en la tesorería central y en las dependencias de provincia con la debida separación, en cuyas cuentas deberán aparecer consignadas circunstanciadamente las especies y condiciones de los depósitos, los abonos de interés que correspondan, los pagos á cuenta, y todas las operaciones hasta su definitiva devolución.

En las cuentas de los depósitos que consistan en papel, se consignarán detalladamente los promedios de los documentos que los constituyesen.

Y finalmente, los índices y repertorios para facilitar las operaciones.

Todos estos libros y registros estarán autorizados en la portada con las firmas del director, subdirector y del contador, y con su rubrica las demás fojas.

Art. 39. El contador fundará su contabilidad general en las cuentas que rindan los tesoreros al tribunal, al cual se remitirán por conducto de aquel justificando la redacción general trimestral que en su vista forme, y en los resultados de sus libros y asientos.

Los estados semanales los formará con vista de los actos de arqueo que en los mismos periodos le remi-

tirán los tesoreros y los depositarios, intervenidos por los contadores de provincia y administrador de los partidos.

Art. 40. La contabilidad de la caja se llevará por método de partida doble, y para ello habrá un tenedor de libros á los órdenes del contador.

Art. 41. El tesorero tendrá las atribuciones y obligaciones siguientes:

1.º Recibir con intervención del contador los fondos y efectos que ingresen en la caja, tanto á título de depósito como por cualquier otro concepto, espidiendo las correspondientes cartas de pago.

2.º Entregar, previa ordenación del director general é intervención del contador, el metálico y demás valores que deban devolverse á los deponentes, ó pasarse á las cajas del Tesoro, recogiendo de los perceptores y del tesorero central de aquel, los correspondientes recibos.

3.º Presentar al cobro los cupones y reclamar los dividendos de los títulos de la deuda pública y demás efectos que existan en la caja en los plazos que correspondan, con intervención de la contaduría.

4.º Pasar al director general nota diaria del ingreso y salida de los fondos y efectos, terminadas que sean las operaciones del día.

5.º Vigilar por la seguridad de los caudales y valores puestos á su cargo.

6.º Nombrar bajo su responsabilidad el cajero de la tesorería.

7.º Elegir quien bajo la misma responsabilidad firme las cartas de pago y cargárense en los momentos que por enfermedad ú ocupación no pueda verificarlo, dando antes conocimiento de ello y de la firma del sustituto al director general y al contador.

Art. 42. Es responsable el tesorero de cualquier pago indebido que hiciera á persona incompetente para percibir los fondos ó efectos.

Es responsable en caso de ilegitimidad del papel de que se hubiere hecho cargo, si lo hubiese recibido sin previo reconocimiento.

Lo es también única y exclusivamente de cualquier distracción que se hiciera de fondos ó efectos que no se hubieren trasladado al arca de tres llaves.

Art. 43. En los casos en que el tesorero hubiere de ausentarse con licencia, será sustituido, para la recepción y entrega de los fondos y efectos, por la persona que bajo su responsabilidad nombre, dándole á reconocer al director general y al contador; y para el despacho de los negocios; por el empleado mas graduado de la tesorería.

Art. 44. El tesorero llevará los libros y registros siguientes:

1.º Diarios de entrada y salida de fondos y efectos.

2.º Registros separados de inscripción según las clases, especies y condiciones de los depósitos.

3.º Libro mayor de cuentas.

4.º Un registro donde se consignarán al por menor los documentos de los depósitos que consistan en papel.

Remitirá al contador actas de arcos semanales.

Art. 45. Rendirá cuentas trimestrales de caudales y efectos al tribunal de las del reino, cuyo cargo justificará con certificaciones generales por conceptos, que estenderá la contaduría, y la data con los libramientos, cartas de pago, recibos y demás documentos que procedan, remitiéndola por conducto del contador, con una copia además de su redacción y relaciones, para que obre en la contaduría los efectos correspondientes.

Art. 46. En la administración provincial, los gobernadores ejercerán, respecto de las dependencias de la caja general, las atribuciones de inspección, ordenación de pagos y demás funciones que se asignen al director general, y con análoga responsabilidad.

Serán claves con el contador y el tesorero del arca de tres llaves donde se custodien los fondos y efectos, objeto de depósito.

Art. 47. Los contadores de Hacienda pública de las provincias y los administradores de los partidos como agentes de intervención, y los tesoreros y los depositarios como agentes de la recepción de los depósitos, ejercerán sus funciones respectivas en los términos designados al contador y al tesorero de la caja general, y bajo análogas responsabilidades según los casos.

Llevarán sus libros y cuentas, y conservarán los caudales con entera independencia de los correspondientes al Tesoro.

Art. 48. Los tesoreros rendirán sus cuentas trimestrales al tribunal, refundiendo las de los depositarios, y las remitirán con la justificación determinada para las del tesorero central, y con un duplicado de la redacción y relaciones al contador de la caja. También remitirán los tesoreros y los depositarios á dicho contador certificaciones de los arcos semanales.

En los partidos serán claves del arca de los depósitos los que lo fuesen de la de los fondos y efectos pertenecientes al Tesoro.

Art. 49. La responsabilidad que puedan contraer los jefes y empleados de la administración central y provincial de la caja general de depósitos en el ejercicio de sus atribuciones, y el cumplimiento de sus obligaciones, se hará efectiva en la forma establecida en las instrucciones generales y reglamento de la administración de la Hacienda pública.

Art. 50. La comisión inspectora ejercerá sus funciones de la manera que considere mas conveniente para llenar el objeto de su cometido.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y demás efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 14 de octubre de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director de la caja general de depósitos.

Los modelos de que se hace mención en el presente reglamento, se publicarán cuando separadamente se impriman para su circulación.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Bajo el epigrafe de *Providencia singular*, dice un periódico de provincia:

«Habiendo subido un albañil á lo alto de un campanario para componerlo, tuvo la desgracia de caer á la calle; al propio tiempo que la fortuna de no hacerse mal alguno; pero su caída fué funesta para un hombre, á quien aplastó al caer. Los parientes del difunto procedieron judicialmente contra el que habia caído del campanario, acusándole de homicidio y pretendiendo fuese condenado á una pena severa y á pagar daños y perjuicios. El negocio se hizo litigioso. Era necesario dar alguna satisfacción á los actores. Por otro lado, los jueces no podían castigar un homicidio, del que solo era causa un accidente desgraciado. Semando, pues, que el que pedía venganza subiese á lo alto del campanario y se dejara caer sobre aquel á quien perseguía, el que estaría precisamente colocado debajo, en el mismo sitio en que el difunto habia perdido la vida. Esta terminación dió fin al proceso.»

—En un periódico de Sevilla del 12 leemos lo siguiente:

«Antes de anoche tuvo lugar la serenata que el escelsísimo ayuntamiento de esta capital dedicaba á S. A. RR.; difícil nos hubiera sido creer, á no haberlo visto, que después de un día de agua como el del sábado, y de haber estado amenazando llover todo el domingo, asistiera una concurrencia tan numerosa y lucida en una noche encapotada, y en que de cuando en cuando se sentían caer algunas gotas, mucho mas considerando lo distante que está el paseo de Cristina del centro de la población; pero sin embargo, de todo, la concurrencia no pudo ser mayor desde la hora en que empezaba el espectáculo, hasta después de concluida la serenata, que fué á una hora bastante avanzada.»

—De Argel escriben con fecha del 3 al *Diario de Barcelona*, lo que copiamos á continuación:

«El día 30 por la noche llegó á este puerto, un bote de unos 30 palmos de eslora, cuya tripulación se componía de

un solo individuo. La llegada de semejante embarcación, no dejó de infundir sospechas graves á la policía, porque creían que el tripulante fuese un criminal mas bien que un turista, por lo que se apresuró á trasladarle á la sanidad, en cuyo punto se halla en observación, procediendo al momento á la reducción de un proceso verbal.

Bien informado por personas fidedignas que me han asegurado haber visto este documento, voy á satisfacer la curiosidad de V. dándole algunos detalles de la milagrosa navegación que la hecho este desgraciado, que tan solo con la ayuda de la Providencia pudo conseguir abordar estas playas hospitalarias, en las que en otros tiempos hubiera encontrado una muerte segura después de haber luchado valerosamente contra el ímpetu de las olas.

El desgraciado á que se refiere este suceso se llama Juan Bautista Soler, de unos 33 años de edad, natural de Barcelona, y domiciliado en la Barceloneta, en donde posea hace poco un café denominado Filarmónico, calle de la Concordia. Como hubiese mucho tiempo que no habia visto su familia, que reside en Vilanova, determinó embarcarse en su frágil embarcación, á cuyo efecto tomó unas seis libras de pan, media libra de longaniza, tres ó cuatro botellas de vino, una poca de ropa y un capote, y con estos preparativos emprendió su expedición el 18 del pasado á las diez de la noche. Como á cosa de la mitad del camino se levantó una fuerte tormenta del N. O., y como el mar fuese creciendo por momentos ya no le fué posible luchar contra tan terrible elemento, y se abandonó á la discreción de los vientos.

Ya iba perdiendo la esperanza de ganar la tierra; pero no le faltó un momento la serenidad, y continuó navegando con la esperanza de avistar las Baleares; pero pasando á solavento de ellas no las pudo distinguir, y á los siete días de navegación descubrió una tierra para él desconocida; lo cierto es que le iban abandonando ya sus fuerzas, tanto por falta de alimentos como por falta de reposo; pero la Providencia, que siempre vela por los desgraciados, le hizo avistar unos pescadores de coral, los cuales le dieron un poco de refresco y le indicaron el rumbo que debía seguir para llegar á este puerto. Nuestro Colon siguió navegando unos cinco días para llegar al puerto de salvación; pero durante este segundo periodo de su infortunio, pudo fondear cerca de los caños ó puntas que encontraba á su paso. De este modo llegó á esta, habiendo empleado doce días en su travesía.

Ya podrá V. inferir cuánto no habrá sufrido. A su llegada fué arrestado por la policía creyéndole algún criminal; pero el digno cónsul de su nación, que vela constantemente con paternal cariño por los intereses de los súbditos de S. M., le hizo poner en libertad tan luego como tuvo conocimiento de cuanto levo referido, y mandó se le socorriera y alojara por su cuenta á fin de que recobrase las fuerzas que habia perdido en su milagroso viaje.

Este individuo pasó al consulado para dar las gracias á su bienhechor, y solicitó se le despachara para su patria en atención á la inquietud en que debia encontrarse su familia.

Dios lo proteja en su segundo viaje, y pueda llegar con felicidad al seno de su familia.»

CRONICA DE MADRID.

Por el gobierno político de Madrid se ha publicado el siguiente bando:

«Teniendo noticias de que, á pesar de lo prevenido en las leyes vigentes, y de lo dispuesto últimamente en el real decreto sobre imprenta de 2 de abril último, circulan libros, obscenos, estampas y litografías inmorales con ofensa de la decencia pública y buenas costumbres, resuelto como me halló á no permitir falta alguna en asunto tan importante, he creído deber advertir al público que no toleraré el menor exceso que en esta parte se cometa, castigando con toda la severidad de la ley á los que la infringieren. Madrid 11 de octubre de 1852.—Ventura Diaz.»

—Por el gobierno de provincia se ha publicado en el *Diario* la prevención siguiente:

«Resuelto por S. M. (Q. D. G.) en real orden de marzo de este año que corresponde á mi autoridad la expedición de los títulos para el desempeño de las escuelas públicas de instrucción primaria, cuyos nombramientos, ya sean hechos por los ayuntamientos ó por los patronos y demás establecimientos que los sostienen, se hace preciso que los interesados á quienes comprende la obligación de sacar su título, no demoren por mas tiempo el cumplimiento de su deber. En su virtud prevengo á todos los maestros de ambos sexos que desempeñen en esta capital escuela pública dotada de fondos públicos ó de fundaciones particulares, presenten en este gobierno de provincia una copia autorizada de su último nombramiento y la petición de su correspondiente título, para que se le espida inmediatamente, en inteligencia de que los que no lo verifican en el término de quince meses se espelarán á dejar de percibir sus sueldos, á cuyo fin comunicaré las órdenes convenientes á las autoridades y corporaciones de que dependan.»

—Ayer mañana trataba un ladrón de abrir la puerta de una carbonería en la calle Ancha de San Bernardo; pero antes de que pudiera verificarse el robo, fué descubierto por una mujer y tuvo que abandonar su empresa, huyendo precipitadamente.

—Parece que se va á cerrar con una verja de hierro el paso desde la Cuesta de la Vega al Campo del Moro, si bien creemos quedará abierta alguna comunicación para que la mucha gente que allí concurre pueda disfrutar de ambos paseos.

—Un sugeto que habita en la calle de la Cruz Verde, nos ruega llamemos la atención á fin de que cuanto antes proceda á limpiar un pozo de aguas inmundas que hay en dicha calle, y que con la fealdad que despierta al correr la inmundicia por el suelo, ocasiona continua molestia á todos los vecinos de aquellas inmediaciones. Creemos atendible así esta como cualquiera otra reclamación de la misma clase, pues interesa no solo á la comodidad, sino también á la salud pública.

—SS. MM. la Reina y el Rey visitaron anteayer tarde la iglesia de San Gerónimo, enterándose detenidamente del estado de las obras que en aquel santuario y sus accesos se están ejecutando. El exterior de este templo se verá pronto coronado por una crestería cimera, parte de la cual será de barro piedra. El interior, decorado con las estatuas de los diez principes que han sido jurados en aquel sagrado recinto, con los blasones del fundador y con hermosas vidrieras polícoras, en las que se verán los santos individuos y parientes de la familia real de España, producirá bellísimo efecto. Satisfactorio es que se cumpla el laudable deseo de SS. MM. cuyos augustos nombres quedarán unidos á los de Fernando V.º y Isabel la Católica en los muros de un interesante monumento.

—En la próxima semana se leerá en el teatro del Principe, una traducción del drama francés (título *Ricardo III*), que con tantos aplausos se está representando en París.

—Un periódico militar dice que hay el proyecto de reunir en una misma persona el mando superior del cuerpo de abastecedores y de los escuadrones de cazadores de la Reina, que en efecto tienen un objeto idéntico, quedando respectivamente dichas fuerzas al mando inmediato de los jefes que hoy se encuentran á su frente. Esta será sin duda la razón de no haberse provisto ya el alto puesto que quedó vacante por la muerte del duque de Bailén.

—Según dicen de Londres, lord Howden debe regresar á España y al desempeño de su embajada en Madrid á principios del próximo noviembre.

—El Sr. Mendizábal ha sido escriturado en el teatro Real en calidad de segundo tenor, pero con obligación de cantar papeles de comprimario, no siendo por tanto capaz de hacer el puesto que, al pasar al Circo, dejó el Sr. González.

—El teatro del Instituto lleva dos noches de jugar al escondite con sus presuntos espectadores. Poco antes de anoecer se suspendió la función anunciada, y los que llegan á sus puertas se encuentran solamente chasqueados. Estas suspensiones repentinas y acordadas á última hora deben escasearse, porque perjudican mucho al crédito de las empresas.

—A las representaciones de *El secreto de la reina* seguirán en el teatro del Circo las de la zarzuela nueva *El valle de Andorra*, de cuya música ligera y graciosa hemos oído hacer grandes elogios.

—Hoy se pondrá en escena en el teatro de Variedades el drama nuevo en cinco actos del Sr. Breton de los Herberos, titulado *El valor de la mujer*, en cuya ejecución tomarán parte la Teodora y Arjona.

ERRATA.

Entre otras de menos consideración, se deslizó en la *Revista de Madrid*, que apareció en el folletín de

SECCION DE ANUNCIOS.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA,

FUNDADA Y DIRIGIDA POR MELLADO.

El día 15 del presente octubre concluye el plazo para admitir suscripciones de capital con opción al interés fijo y utilidades desde 1.º de del corriente en adelante las cantidades impuestas un mes, solo disfrutará de interés y beneficios desde principios del siguiente; es decir, las que se impongan en octubre, desde 1.º de noviembre; las de noviembre, desde 1.º de diciembre, y así sucesivamente. Los señores suscriptores del primer semestre que no se hayan presentado aun á cobrar la cuota que les corresponde por el 6 por 100 de interés fijo, ó que no hubiesen manifestado su voluntad de destinarla al fondo de reserva, se servirán hacerlo á la mayor brevedad posible. El pago se hace en Madrid, todos los días no festivos, de 12 á 3 de la tarde, en el establecimiento central, calle de Santa Teresa, núm. 8, ó en el Gabinete literario, calle del Príncipe, núm. 23; y en provincia por conducto de los comisionados de la empresa, donde los hay establecidos, ó por medio de libranza sobre el punto que indica el interesado, en los pueblos donde no los hay.

Para hacer fácil el ingreso en la caja de reserva de las cantidades que los suscriptores destinen á este objeto, se han extendido las pólizas en términos que el suscriptor recibe como resguardo de la suma que deposita, un coupon de ella, donde consta dicha suma y la fecha de la imposición; por este medio, resulta el interesado donde quiera, no tiene que hacer más que mandar una carta de aviso, y en seguida se le envía el coupon correspondiente, de la misma manera que se le remite la libranza del capital. Todo el secreto de la popularidad que ha alcanzado la Biblioteca Española en el poco tiempo que lleva de existencia, consiste en haber cumplido con exactitud lo que prometió, y en haber hecho extensivos sus beneficios, por medio de una facilidad que no había ofrecido hasta ahora ninguna empresa, lo mismo á los que residen en la corte, que á los que habitan en la última aldea de la Península, en el extranjero ó en Ultramar.

Conforme á lo establecido en la base segunda del proyecto de 15 de setiembre último para la formación de la caja de reserva, al día 7 del corriente se han depositado en ella los títulos del tres por ciento de la deuda consolidada comprados con este fin al precio de 47 y medio por 100, según consta de la póliza del agente. El establecimiento ha contribuido á la compra con una cantidad igual á la de los suscriptores, en virtud del compromiso voluntario que contrajo por la 3.ª base del citado proyecto.

Se admiten suscripciones de capital y á las obras de la Biblioteca Española, en Madrid, en el Gabinete literario, calle del Príncipe, núm. 23, ó en la oficina central, calle de Santa Teresa, núm. 8. En provincia, Ultramar y el extranjero, en casa de los corresponsales de la empresa y del establecimiento de Mellado, director y fundador de ella. También puede suscribirse en provincia por medio de libranza á la orden del director.

En los mismos puntos se dan gratis los prospectos, y cuantas noticias se soliciten relativas á la empresa.

No mas estraccion de muelas.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Nuevo sucedáneo para empastar la caries, inventado por D. Melchor Ibarra, cirujano dentista de la real cármara.

Todos saben que la caries es la causa principal de la destrucción y padecimientos de la dentadura. Esta polilla roedora trae su origen de alimentos fibrosos que al masticar, deteniéndose algun tiempo entre los dientes, se pudren; y afectando los nervios dentarios, produce los acerbos dolores que arrastran al paciente á sufrir la cruel operación de extraer. Para prevenir, pues, tales sufrimientos, era preciso hallar un medio eficaz, cual es el nuevo sucedáneo. Este específico por excelencia, tiene la propiedad de dilatar, circunstancia que le hace que cierre herméticamente el hueco de la muela, y hace que el mal se cierre de raíz, conservándose en su natural estado.

Para complacer á algunos facultativos que se han dedicado al uso del sucedáneo como á particulares que gusten servirse por sí, que lo harán con facilidad, atendidas las reglas de la instrucción, hallarán capitas desde 12 á 40 rs., como el agua sanitaria bucal, que sirve para curar el escorbuto, y para fortificar las encías y dientes que se mueven, y polvos de carbon mineral sin ácidos para blanquear la dentadura. En Madrid, Puerta del Sol núm. 22, cuarto principal.

J. (12) 1

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida responsable de su buen asiento.

PRODUCTOS QUIMICOS

para la Fotografía sobre papel y la Galvanoplastia.

Artículos para las bellas artes y agrimensura, perfumería, quincallería, bisutería, colores en tubos, vegigas, pastillas y á la miel, barniz, aceite, tinta de china, de oro, plata y otros colores, lápiz, lapiceros, brochas y pinceles, y un gran surtido de otros artículos de utilidad y buen gusto. Tienda de la Gracia de Dios, calle del Príncipe, núm. 12.

J. (618)

EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR

MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas.

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y en prueba de su superioridad sobre todas las demás de su clase, se podrían citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que la acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se da gratis con cada ejemplar un metro primorosamente estampado en cinta.

Se vende á 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Geronimo; de Baylli-Bailly, calle del Príncipe; y de Hernandez, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar á sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigirse sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien los remitirá sueltos á real cada uno.

(12)

HISTORIA

DE

MARIA ESTUABDO,

POR J. M. DARGAUD.

Este libro, vasto como una epopeya, patético como un drama, vivo como una evocación; libro que es á la vez el retrato de una mujer y el fresco de una época, el relicario de un nombre y el museo de un siglo, no debe confundirse con ninguna de las historias ó novelas del mismo título publicadas hasta el día.

La memoria de esta hermosa y triste reina, á quien tantos poetas han cantado en sus baladas ó llorado en sus elegías, había tenido detractores ó apologistas, pero no historiadores.

El eminente escritor M. Dargaud, con un pincel maestro y un colorido vivísimo, escrupulosamente ajustado á la verdad histórica, nos trae el cuadro de la vida de tan desventurada princesa, colocando á María Estuardo en una magnífica perspectiva del renacimiento, agrupando en los segundos términos y en las medias tintas de su obra, á Felipe II, Calvino, Enrique III, Catalina de Médicis, Jordano Bruno, el duque de Guisa, las grandezas, las pasiones y el fanatismo del siglo XVI, del cual fue María la trágica y encandorada encarnación.

Esta obra ofrece, pues, una lectura amenísima á par que instructiva, puesto que resuelve uno de los mas grandes problemas de aquel siglo.

La traducción es correcta y la edición esmerada, en un solo volumen en 4.ª, que comprende los dos del original francés; se halla de venta á 20 rs. en Madrid, en el despacho del editor D. Ramon Rodríguez de Rivera, calle de la Flor Baja, núm. 24, y en las librerías de Monier, La Publicidad, Cuesta y Tiesco. En provincias á 24 rs. en todos los corresponsales del editor, ó haciendo los pedidos al mismo acompañando una libranza de 20 rs.

(J.)

PROFESOR DE LENGUA INGLESA.

Mr. Keys, de Londres, profesor de lengua inglesa, catedrático del Ateneo y del Colegio Español, ofrece su nueva habitación, calle del Carmen, número 53, cuarto segundo, á sus amigos y discípulos.

(3)

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardinal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Nicolás Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 10 y está en prensa la 11.ª. Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Baylli-Bailly; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor Baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiesco, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 30 por un año.

En provincias, en todos los corresponsales de D. Ramon Rodríguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranza dirigida á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho del editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

J. (21)

GRAN SALON

DE

PELUQUERIA Y BARBERIA

sito en la calle de Ciudad-Rodrigo, núm. 10, cuarto principal.

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para chicos, á 140 rs.; pelucas para caballeros á 100 rs.; postizos metálicos y de brida, desde 80 á 90 rs.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 rs.; rizos y armaduras de coque con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encarguen al gusto de los parroquianos, el expresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. También se afeita, corta ó riza el pelo á real.

J. (21)

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

Ó

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Puche y Bautista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de la Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquín José Casaus, D. José de Mesa, D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocida ya del público la claridad y extensión con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta á sus partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquín Escriche.

Aviso á los señores suscritores.

Reconocida la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración á la favorable acogida que esta ha merecido del público, ha empezado á la entrega 45, última de la letra A, á realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propusieron. Al efecto ha estruendo una fundición nueva; ha adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas excelente de las fábricas extranjeras, y principiado á repartir gratis á los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni imposos ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración á la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mercedendo, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 45.ª por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos casi en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Se ha publicado la entrega 46, y á fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 5.ª. Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y corresponsales de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

(J. 49)

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS METRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla venal en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Baylli-Bailly.

(J. 111.)

ESGRIMA.

Don José Carbonell,

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE,

previene á sus antiguos discípulos y demas aficionados, que su academia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten alumnos por semestres y temporales.

LA EQUIDAD.

COMISION CENTRAL

BIBLIOGRAFICA Y DE COMERCIO,

Á CARGO DE D. E. ROMERO,

calle del Nuncio, 19, 2.ª, Madrid.

Esta comisión ha abierto para los de provincias una suscripción por 80 rs. el año pagados en tres plazos de este modo: 20 en el primer encargo que se haga, otros 20 á los tres meses de hecho, y los 40 restantes al fin del año, que será precisamente en 7 de setiembre de 1853. Por esta módica retribución el que se suscribe tiene un derecho para encargar á la misma tomo cuanto se le ocurra en esta corte, tanto efectos de comercio, como negocios y asuntos que tenga que entablar en ella; proporciona y remite toda clase de libros antiguos y modernos, á precios sumamente arreglados, y de aquellos que tiene que tomarlos de otro establecimiento: siendo un pedido regular, parte por mitad con el que lo haga la utilidad ó tanto por ciento que sus editores ó dueños le den, ó rebajas que le hagan. Admite suscripciones á las publicaciones de esta corte y extranjero, remitiendo los pedidos bien acondicionados y con prontitud á sus destinos por los conductos mas económicos. El que quiera suscribirse puede dirigirse con carta franca al indicado Sr. Romero; advirtiéndose que con el primer encargo debe acompañarse el primer plazo de la suscripción, bien en libranza sobre correos, bien en otras de fácil cobro, y el valor de los pedidos es al contado ó facultando á esta comisión gire á la vista por su valor, en cuyo caso se les cargará de un 2 ó 3 por 100, según el punto que sea, y acompañando, ya aceptado, el documento de giro correspondiente.

J. (9) 3

PAPEL DE TABACO Y OTROS VEGETALES para fumar, primitivo y legítimo de la fábrica de J. Bruse, en la América del Norte.

Depósito general en España, almacén de papel y litografía de Francisco Castañón, calle de la Concepción Gerónima, núm. 1, junto á la calle de Atocha, Madrid.

Los señores consumidores al por mayor á quienes no se les pudo servir anteriormente, se les hace presente el haber llegado otra remesa, y se les encarga hacer el pedido con oportunidad si no quieren sufrir atraso.

A pesar de los grandes gastos que ocasiona el citado papel por los trasportes y grandes derechos que paga, á fuerza de economías, se ha podido conseguir el que los precios sean mas bajos que el blanco común. La casa se encarga del embalaje y envío de los fardos, siempre que el pedido sea lo menos de 200 rs.

No se recibirán cartas que no vayan francas.

J. (48)

CURSOS DE IDIOMA INGLES

POR EL METODO DE ROBERTSON, calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra á leer, traducir y hablar simultáneamente.

Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido á combinar las palabras y á expresar la lengua con facilidad.

Hay cuatro cursos diarios, graduados conforme los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir á ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.

de cítrato de magnesia, preparado por el doctor Simon.—Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacológico sobre todos los demás, y se les clasifica conocidos hasta el día, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publica un afortunado facultativo de esta corte. Después de lamentar la repugnancia que inspira los purgantes en general, y mas todavía la necesidad que hay para evitarlos de sustituirlos por pastillas ó confectados con drásticos, á trueque de reducir la masa, dice:

«Pues bien, todos esos males evita, todos esos inconvenientes alivia la limonada del cítrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, semejante á una naranja común, y de agradable sabor, que lo hace confundir con una de esas bebidas preparadas para el uso ordinario, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas ligero peso en el estómago, ni un leve asomo de dolor en todo conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones cual ningún otro laxante, y es tal la facilidad con que se presta al enfermo el tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños mas apenas acaban de apurar la primera dosis.»

Se vende en su único laboratorio en Madrid, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 8 rs. botella. Para las provincias hay frascos de polvos con que hacerla al referido precio de 8 rs. Estos polvos se conservan indefinidamente.

Esta agua superior para teñir el pelo.—Esta y que se usa como el agua común, tiene la propiedad de ennegrecer el pelo hasta que se quiere sin alterarlo en lo mas mínimo, dejándolo por el contrario lustroso y flexible. Se vende á 16 reales frasco en el laboratorio químico de la calle de Caballero de Gracia, núm. 7.

NOTA. A las personas que hacen sus pedidos al por mayor se les concede una rebaja proporcional.

de zarzaparrilla para teñir el pelo.—Esta y que se usa como el agua común, tiene la propiedad de ennegrecer el pelo hasta que se quiere sin alterarlo en lo mas mínimo, dejándolo por el contrario lustroso y flexible. Se vende á 16 reales frasco en el laboratorio químico de la calle de Caballero de Gracia, núm. 7.

NOTA. A las personas que hacen sus pedidos al por mayor se les concede una rebaja proporcional.

Los señores editores y libreros.—En Orense, en la acreditada librería de don Gabriel Antonio Ferreiro, plaza Mayor, número 13, se admiten todos los encargos de las publicaciones que se refieren á aquella ciudad para la adquisición de suscripciones. También se reciben libros en comisión para su venta, y todo garantiza suficientemente.

J. (412)

EL COLEGIO

POLITECNICO

abrirá su curso anual el día 1.º del próximo octubre, bajo la dirección del licenciado D. Juan Cortazar, catedrático de matemáticas superiores de la universidad central. Además de las clases establecidas ya, se abrirá una preparatoria para las aspirantes á las escuelas de ingenieros militares y civiles, desempeñando las cátedras de matemáticas de esta clase el mismo director.

J. (416)

DICCIONARIO MANUAL

GEOGRAFICO-ESTADISTICO

DE ESPAÑA.

PUBLICADO

POR D. MIGUEL PACHECO.

Redactor del Diario de las Sesiones de Cortes del Congreso de diputados.

El DICCIONARIO MANUAL GEOGRAFICO-ESTADISTICO DE ESPAÑA constará de un tomo de 800 á 900 páginas, en igual forma y tamaño que el prospecto, esmerada impresión y buen papel. Verá la luz pública en todo el mes de abril de 1853.

Precio del manual.

En Madrid: 50 reales encuadernado á la rústica y llevado á las casas.

En provincias: 70 reales franco el porte.

Confiado de la buena fe de las personas que deseen el DICCIONARIO MANUAL GEOGRAFICO-ESTADISTICO DE ESPAÑA, y conociendo esta empresa la natural desconfianza que existe ya, respecto de publicaciones que se anuncian y no llegan á ver la luz pública, la persona que desee tener esta obra bastará que para el día 31 de diciembre de este año remita nota de su nombre y domicilio; cuidando el autor de remitir el libro y recoger su importe en todo el mes de abril de 1853.

Se hace una rebaja del 10 por 100, si desde luego se remite el importe de dicho Manual en libranza sobre correos y en carta franca dirigida al autor.

Puntos de suscripción.

Madrid: Librerías de la Publicidad, Pasaje de Mateu; Bailly-Bailly, calle del Príncipe, y administración del Diccionario, calle de la Luna, número 29, cuarto bajo de la derecha.

Provincias: En las principales librerías, administraciones de correos y corresponsales del señor Mellado.

ELEMENTOS

Geografía General,

APROBADO

para servir de texto en las universidades.

Comprende la geografía matemática, física, y la política antigua de la edad media y moderna; por D. Patricio Palacio, catedrático de geografía ó historia en Oviedo. Se vende á 24 rs. en Madrid en casa de Bailly-Bailly, calle del Príncipe, número 11; y en Oviedo en la librería de D. Ramon Castiella; y dirigiéndose al autor con carta franca, por cada diez ejemplares se da uno gratis.

J. (B) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario latino-español aumentado con mas de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Freund, Quicherat y Dauluy; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martinez Lopez, 1854. Un tomo en 4.ª mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailly, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (54)

OBRAS

D. Manuel Ortiz de Zúñiga,

SEÑALADAS PARA TESTO

EN LAS UNIVERSIDADES.

Elementos de derecho administrativo. Elementos de práctica forense ó teoría de los procedimientos, tercera edición. Biblioteca de escritores, ó tratado teórico-práctico para la enseñanza de los aspirantes al notariado, quinta edición. Código penal explicado.

De esta última obra es colaborador el señor marqués de Gerona.

Véndense en Madrid en la librería de la Publicidad, pasaje de Mateu, calle de Carretas, número 19; y en la calle del Príncipe, junto al teatro; y en las capitales donde hay universidad.

2

ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

Don Antonio Escaño,

eniente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 21, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas.

J. (116)

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Míros del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas; los que serán servidos á gusto de los comitentes.

CARTILLA DE METALURGIA,

ó método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martinez; 5 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía; 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y sus metalos; reglamentos, reales órdenes, etc. 16 rs.